

DOS ENGAÑOS DE HERA EN NONO DE PANÓPOLIS Variaciones sobre un motivo homérico *

Résumé. — Les spécialistes des *Dionysiaques* de Nonnos de Panopolis ont souligné la reprise d'un passage d'Homère connu sous le nom de Διὸς ἀπάτη (« Zeus berné », au quatorzième chant de l'*Illiade*) dans l'épisode des chants 31 à 35, où Héra tente d'empêcher la victoire de Bacchus sur les Indiens. Nous estimons toutefois qu'ils n'ont pas apprécié à sa juste valeur la scène du chant 8 qui raconte les ruses d'Héra pour causer la perte de Sémélé à l'aide de la ceinture d'Apaté. Pourtant, d'une part, cette scène revêt une importance capitale pour comprendre correctement cet épisode ; d'autre part, l'influence du passage homérique est tout aussi évidente dans sa composition : elle est plus significative qu'elle pourrait le paraître étant donné les différences de contenu entre les deux, et même plus remarquable encore, à certains égards, que dans les vers correspondants de la seconde tromperie. Dans cet article, nous proposons une étude d'ensemble détaillée des deux passages, en essayant de mettre au jour les parallèles remarquables qu'ils présentent entre eux, tant du point de vue du contenu que de celui du vocabulaire utilisé.

En las *Dionisiacas*, Nono de Panópolis, en consonancia con la producción literaria precedente y la tradición mitológica, retrata a una Hera de continuo presa de los celos, la ira y el resentimiento tanto contra las diosas y mortales con las que había yacido en amor su esposo Zeus como contra los frutos de dichas uniones adúlteras. De hecho, en el primer pasaje en que aparece, los v. 324 y s. del canto primero, la diosa, calificada de ζηλομανής¹, exclama airada, χόλω ξυνώσατο φωνήν (1, 325), contra su esposo, trastornado por el deseo de unirse a Europa. Este comportamiento es considerado incluso un rasgo consustancial a Hera : así, Afrodita enfatiza que ella,

aun siendo una diosa y soberana del éter,
siente animadversión contra las terrenales compañeras ilegítimas de Zeus,

* Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación HUM2007-62489 del M.E.C. (Secretaría de Estado de Universidades e Investigación).

1. En el v. 47 del canto trigésimo segundo se aplica igualmente a Hera, en la narración del engaño de la diosa a su esposo Zeus.

θεά περ ἐοῦσα καὶ αἰθέρος ὄρχαμος Ἥρη
 Ζηνὸς ἐπιχονίησι νόθαις ἀλόχοισι μεγάρει (4, 166 y s.) ;

el Cronida, por su parte, en una asamblea de dioses, declara que por ira y envidia hacia sus amantes Hera combate siempre a sus hijos,

ἢ τις ἐμῶν μεθέπουσα χόλον καὶ ζῆλον ἐρώτων
 αἰὲν ἐμοῖς τεκέεσσι κορύσσεται (27, 268 y s.).

Es por ello que los sustantivos χόλος, ζῆλος, φθόνος o μῆνις, así como sus compuestos y derivados, junto con otros términos de estos mismos campos semánticos, se encuentran en el poema con frecuencia referidos a esta diosa ².

Nono la caracteriza además con una segunda cualidad igualmente tradicional, su naturaleza intrigante contra las uniones adúlteras de Zeus y su bastarda descendencia. A lo largo de la obra se reiteran las referencias a ardides ideados por la diosa – a la que aplica en el v. 182 del canto vigésimo el apelativo de δολορραφῆς, ‘urdidora de intrigas’ ³ – ya para evitar las infidelidades de su esposo, ya para castigar a sus rivales e hijastros. Así, la segunda mención de Hera en el poema es traída a colación a propósito de la historia de Ínaco y su hija Ío, primero sometida en su apariencia de ternera a la insomne vigilancia de Argos y más tarde perseguida por un tábano (3, 258 y s.) ; la tercera cita tiene lugar en el mencionado pasaje del canto cuarto en el que Afrodita advierte a Harmonía de la envidia de Hera, aduciendo los paradigmáticos sufrimientos de Europa y Leto (4, 168-170) ; se nombra, en fin, a Hera por cuarta vez en relación con la muerte de Zagreo engañado por los Titanes a instancias de la diosa (6, 169 y s.) ⁴.

Ahora bien, dado que el tema central de la obra lo constituye la historia de Dioniso, desde sus orígenes, concepción y nacimiento hasta su apoteosis

2. Además de los ya indicados, véanse, entre otros, 6, 171 : χόλω βαρυμήνιος Ἥρης ; 201 y s. : Ἥρη, / μητρυιὴ βαρύμηνης ; 8, 104 : βαρυζήλου χόλον Ἥρης ; 9, 38 : χόλω βαρυμήνιος Ἥρης ; 69 : ζηλήμων βαρύμηνης [...] Ἥρη ; 10, 108 : εἰς ἐμὲ χῶεται Ἥρη ; 14, 161 : φθονερῆς [...] νόον Ἥρης, 316 : μητρυιὴ κοτέουσα ; 20, 348 : βαρυζήλου δὲ θεαίνης ; 25, 304 : φθονέουσα ; 343 : φθόνος Ἥρης ; 353 : φθόνον Ἥρης ; 446 y s. : χολωομένη [...] / ψυχῆς ζῆλον ἔχουσα ; 29, 121 : Ἥρη δερκομένη ζηλήμονι Βάκχον ὀπωπῆ ; 178 : ζηλήμονι [...] Ἥρη ; 30, 200 y s. : μητρυιὴν βαρύμηνην [...] / χόλον δασπλήτα [...] Ἥρης ; 249 : μητρυιῆς [...] χόλον ἄγριον ; 31, 24 y s. : φθονερὸς πραπίδεσσι χόλος διεπάφασεν Ἥρης / ζῆλον ἐρευγομένης ; 35, 273 : φθονερῆς [...] Ἥρης ; 322 : δίδυμον φθόνον ; 327 : ζηλήμονι μαζῶ ; 347 : χῶεται Ἥρη ; 47, 480 : ζηλήμων βαρύμηνης ; 48, 4 : χόλον [...] παλίγκοτον Ἰναχίς Ἥρη.

3. Al discurso de Hera a Perséfone se le aplica el adjetivo δολόφρων, tal vez en referencia al participio δολοφρονέουσα que en la *Iliada* califica a Hera al dirigirse a Afrodita en 14, 197 y a Zeus en 14, 300 y 329, al igual que en 19, 106.

4. Los Titanes seducen a Zagreo con la ayuda de un espejo, calificado por Zeus de ‘engañoso’, δολίῳ κατόπτρου (6, 207).

final « con su marcha al éter paterno », πατρώιον αἰθέρα βαινῶν (48, 974), de entre los diversos engaños de Hera sobresalen los que tienen por objeto provocar la ruina de Sémele y de su hijo⁵, de modo especial las artimañas relatadas en los cantos octavo y del trigésimo primero al trigésimo quinto.

En la composición de ambos episodios Nono reproduce la estructura argumental de la célebre escena homérica conocida como Διὸς ἀπάτη, ‘el engaño de Zeus’, del canto decimocuarto de la *Iliada*⁶: Hera entra en cólera a raíz de un acontecimiento que contraría sus deseos y propósitos; entonces, con la intención de poner fin a la situación derivada de tal suceso, trama un plan en el que resulta esencial el ceñidor, κεστός, donde se encuentran todos los hechizos, θελκτήρια πάντα; para hacerse con él persuade a la diosa que lo posee con embaucadoras patrañas⁷.

Destaca el segundo de los engaños en la medida en que constituye una clara imitación del episodio homérico, no sólo por su esquema compositivo, también por su temática. Durante la lucha de Dioniso contra los indios liderados por Deríades, Hera, irritada por las hazañas del hijo bastardo de Zeus, idea una treta para cambiar la suerte del combate a favor de sus protegidos: con la ayuda del ceñidor de Afrodita, seducirá al Cronida; a continuación, con el auxilio del Sueño, logrará que éste quede dormido, lo que le permitirá alejar a Dioniso del combate y favorecer entre tanto a los indios. Su tratamiento es, no obstante, diferente, en buena medida porque adquiere en manos del egipcio una mayor extensión y complejidad: en la *Iliada* el episodio, desde la concepción del plan por parte de Hera (14, 153)

5. En el canto noveno, v. 37 y s., Hera enloquece a las hijas de Lamo que cuidaban al recién nacido Dioniso con la intención de que en su frenesí dieran muerte al niño. En el canto décimo cuarto, v. 303 y s., Hera adopta la forma del indio Melaneo para persuadir al comandante Astraneo de que se enfrente a Baco. De mayor interés es el engaño de Hera contra el hijo de Sémele referido en el canto vigésimo, v. 182 y s.: la diosa envía a Iris, primero, a instigar a Licurgo, bajo la apariencia de Ares, a luchar contra Dioniso y, a continuación, adoptando la figura de Hermes, a animar a éste para que acudiese sin armas junto a aquél; logra así que éste se refugie junto a Nereo hasta que Zeus acude en su ayuda. En otras ocasiones a lo largo del poema, Hera malquista a otros personajes contra Dioniso: así, en el canto vigésimo tercero, a Hidaspes; en los cantos vigésimo quinto, vigésimo noveno y trigésimo, a Deríades; en el cuadragésimo séptimo, a Perseo; y en el cuadragésimo octavo, a Gea.

6. Cf., entre otros, F. VIAN, « Nonno ed Omero », *Koinonia* 15 (1991), p. 5-18, N. HOPKINSON, « Nonnus and Homer », en N. HOPKINSON (ed.), *Studies in the Dionysiaka of Nonnus*, Cambridge, 1994, p. 9-42; P. KUHLMANN, « Zeus in den *Dionysiaka* des Nonnos », *RhM* 142, 3-4 (1999), p. 392-417; R. SHORROCK, *The Challenge of Epic*, Leiden, 2001, p. 79-81.

7. Afrodita en Homero y Nono en el engaño del canto trigésimo primero; Apate en el canto octavo de las *Dionisiacas*.

hasta el regreso de Héctor al combate tras despertar de Zeus y reprender a los dioses (15, 263), abarca 633 versos ; en las *Dionisiacas*, en cambio, se desarrolla a lo largo de 1666 versos, consecuencia tanto de la ampliación de la narración y los diálogos como de la introducción de nuevos lances. En general, todas las escenas son, en mayor o menor medida, más amplias ; así, la visita de Hera a Afrodita, que ocupa 37 versos en el poema homérico (*Il.*, 14, 187-223), alcanza en la obra noniana los 92 versos (31, 199 - 32, 9), 55 más, un 148'64%, incremento en la extensión que se une a un nuevo planteamiento : Hera no llama junto a sí a Afrodita para requerir de ella un favor, sino que la esposa del Cronida llega junto a ella ; de resultas de esto, la Cípride no se limita a responder a las preguntas de Hera, sino que ella inicia el diálogo y ésta contesta, por lo cual las palabras de Afrodita pasan de los 5 versos de la *Iliada* (14, 194-196 y 212 y s.) a los 20 de las *Dionisiacas* (31, 212-227 y 32, 5-8) ; y no menos se incrementa la intervención de Hera, pues frente a los 15 versos del texto arcaico (14, 190-192 y 198-210) presenta 53 el tardío (31, 229-282). Con todo, la principal diferencia respecto al poema homérico estriba en la adición de dos nuevas escenas, la locura de Dioniso (31, 30-102 y 32, 98-150) y los amores de Morreo y Calcomede (33, 4 - 35, 262). En las *Dionisiacas*, Hera no sólo desea adormecer a Zeus para que las divinidades puedan asistir a sus protegidos – función de Posidón en la *Iliada* –, sino que va más allá, pretende además apesadumbrar a Dioniso ; por ello la narración presenta dos líneas de acción : para lograr dormir al Cronida, al igual que en Homero, necesita de la ayuda de Afrodita y del Sueño ; por su parte, para afligir al hijo de Semele solicita a Perséfone que « arme a sus Erinias contra el vinoso Baco » (31, 59) y a Megera que lo enloquezca, a fin de que se retire del combate. Estas nuevas escenas, aun presentando elementos de raigambre homérica, beben también de otras fuentes, en concreto, para la locura de Dioniso los paralelos más cercanos son Virgilio (*Eneida*, 7, 286-391) y Ovidio (*Metamorfosis*, 4, 432-562)⁸ ; a su vez, el comienzo de la segunda escena, la petición de ayuda por parte de la Gracia Pasitea a la diosa Afrodita, la decisión de ésta de enviar a su hijo Eros para que enamore a un personaje, la búsqueda del niño y cómo éste se encuentra jugando en el Olimpo, en especial, esto último (32, 60-104), está claramente

8. Cf. las p. 42-45 de la introducción al canto XXXI de la edición de Belles Lettres, *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques. Chants XXX-XXXII*, texte établi et traduit par Fr. VIAN, Paris, 2003, y G. D'IPPOLITO, *Studi Nonniani. L'epillio nelle Dionisiache*, Palermo, Accademia, 1964, p. 245-252.

inspirado en los versos iniciales del canto tercero de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas ⁹.

Con todo, para alcanzar una adecuada valoración de este pasaje noniano, no cabe considerarlo únicamente a la luz del modelo homérico ; a nuestro entender, conviene analizarlo junto con el primero de los engaños, con el que presenta notables paralelismos tanto en su contenido como en el léxico empleado.

1. La ira de Hera

En los v. 34 y s. del canto octavo refiere Nono cómo la Envidia, Φθόνος, herida por su propio veneno al contemplar a Sémele encinta de Dioniso, trama en su astuta mente un torcido plan para causar su perdición ¹⁰ : acudiendo junto a Hera y Atenea bajo la apariencia de Ares ¹¹, les

9. Sobre esta escena, puede leerse J.-F. SCHULZE, « Eros und Hymenaios beim Kottabosspiel (Nonnos *Dion.* 33,64-104) », *Wiss. Z. Univ. Halle* 18 (1969), p. 223-226 ; F. VIAN, « Echoes and Imitations of Apollonius Rhodius in Late Greek Epic », en Th. D. PAPANGHELIS, A. RENGAKOS (ed.), *A Companion to Apollonius Rhodius*, Leiden, Brill, 2001, p. 304, así como las p. 36-41 de la introducción al canto XXXIII de la edición de Belles Lettres, *Nonnos de Panopolis. Les Dionysiaques. Chants XXXIII-XXXIV*, texte établi et traduit par B. GERLAUD, Paris, 2003.

10. El plan de la Envidia es designado mediante la expresión σκολιὴν ἐφράσσατο βουλὴν (8, 38), en la que pueden apreciarse ecos homéricos y hesiódicos : *Il.*, 2, 282 : ἐπιφρασσάιατο βουλὴν ; *Od.*, 4, 529 : αὐτίκα δ' Αἴγισθος δολιὴν ἐφράσσατο τέχνην – Egisto contra Agamenón ; Hes., *Th.*, 160 : δολιὴν δὲ κακὴν ἐπεφράσσατο τέχνην – Gea contra Crono ; *Op.*, 193 y s. : ὁ κακός [...] / μῦθοισι σκολιοῖς ἐνέπων. En el caso del proyecto de Hera del canto trigésimo primero se recurre a la locución δολιὴ τινὶ τέχνῃ (v. 28) que forma parte de la *iunctura* δολιὴν ἐφράσσατο τέχνην antes mencionada.

11. El dios es retratado con el escudo y las manos manchados con la sangre de los enemigos, así como por emitir un grito cual el de nueve mil hombres, κτύπον ἑννεάχιλον, 8, 45 ; esta expresión se repite en el v. 176 del canto trigésimo segundo en un pasaje en el que Ares, luego de adoptar la figura del campeón indio Modeo (Μωδαίου προμάχοιο φέρων τύπον, 32, 165), lanza un terrible grito para animar a los soldados. Por el contexto en que se halla esta referencia se suele considerar un eco de los v. 148 y s. del canto decimocuarto de la *Iliada*, en que Posidón, con igual fin, incitar a los hombres al combate, da un grito de guerra como el de nueve o diez mil guerreros lanzándose al combate : ὄσσόν τ' ἑννεάχιλοι ἐπίαχον ἢ δεκάχιλοι / ἀνέρες. Con todo, los mismos versos se emplean en el canto quinto de esta obra, para describir el bramido de Ares al serle extraída la lanza que le ha clavado Atenea (5, 860 y s.). Ahora bien, tal vez podría subyacer aquí una influencia de los v. 98 y 191 del *Escudo* atribuido a Hesíodo, en los que, respectivamente, se enfatiza el estrépito de Ares matador de hombres, en uso metafórico para designar la lucha, κτύπον Ἄρεος ἀνδροφόνοιο, y se describe al dios portando la lanza, incitando a la infantería, rojo de sangre como si diera muerte a hombres vivos, αἵματι φοινικεῖς ὡς εἰ ζωοὺς ἐναρίζων (cf. *D.*, 8, 34 : χεῖρας [...] φοινίσσεται). Asimismo, en 32, 178 precisa Nono que como compañeros de Deriades Ares dispuso a Fobo y Deimo, στῆσε Φόβον

dirige duras palabras de reproche con las que persigue suscitar la cólera de las diosas contra aquéllos. Su discurso logra, en efecto, soliviantar a la envidiosa esposa del Cronida, que urde una estratagema encaminada a causar la muerte de la amante de Zeus y del hijo que llevaba en su vientre : presa de los celos, marcha junto a Apate para solicitarle que le conceda su ceñidor, del cual se servirá para engañar a la hija de Cadmo. Los argumentos esgrimidos por la Envidia en su parlamento encuentran reflejo en las palabras de Hera a Apate, pero en no menor medida también en las que en el marco del segundo de los engaños pronuncia ante Afrodita y Perséfone, aun cuando en este caso la diosa ha entrado en cólera por un motivo diferente, la visión de las victorias de Dioniso sobre los indios y de Perseo sobre el monstruo marino que amenazaba a Andrómeda¹².

2. Parlamentos de las divinidades

En el canto trigésimo primero, Hera inicia sus discursos a Perséfone y Afrodita con una misma idea : el Olimpo ha dejado de ser un lugar grato a los dioses a raíz de que allí ha llevado Zeus a Sêmele y pronto en él residirá también su hijo Dioniso. Es ésta la razón de que la diosa califique a Perséfone como « la más dichosa », pues, al habitar lejos de allí, no ha visto a Sêmele residiendo en el Olimpo :

ὀλβίστην ἐνέπω σε, θεῶν ὅτι τηλόθι ναίεις·
οὐ Σεμέλην ἐνόησας ἔσω ναίουσαν Ἰολύμπου (31, 32 y s.) ;

también es la razón de que anime a Afrodita a abandonar el éter, para dejar el Olimpo a estos mortales,

θνητοῖσιν ἐάσσομεν οὐδας Ἰολύμπου.
Ζεὺς Σεμέλην ἐς Ἰολυμπὸν ἀνήγαγε, μητέρα Βάκχου,
ἄξει καὶ Διόνυσον ἐς αἰθέρα (31, 229-231).

Este motivo procede del parlamento de la Envidia, quien, bajo la fingida apariencia de Ares, por tres veces le anuncia a Hera que ha decidido abandonar el éter y marchar a la tierra, concretamente a Tracia, junto al río Istro :

καὶ Δεῖμον, secuencia que evoca el v. 196 del *Escudo* : junto al dios se hallan representados Fobo y Deimo, παρὰ δὲ Δεῖμός τε Φόβος τε / ἔστασαν.

12. Los términos φθονερός, χόλος ο ζήλος se reiteran en los versos que introducen la narración de uno y otro engaño : φθονερὴν οἴστρησεν ἔτι πλέον εἰς χόλον Ἥρην (8, 48) ; πλέον ἠέξησε βαρυζήλου χόλον Ἥρης (8, 104) ; Ἥρη δὲ φθονεροῖσιν ἀνοιδάινουσα μερίμναις / ... χόλον ἄλλον ἔγειρεν Ἐρυθραίῳ παρὰ πόντῳ / Ἄνδρομέδης ὀρώσα πολὺπλοκα λείψανα δεσμῶν (31, 4-9), y φθονερός πραπίδουσι χόλος διεπάφλασεν Ἥρης / ζήλον ἐρευγομένης ἐπὶ Περσείῳ καὶ Διονύσῳ (31, 24 y s.).

ἀλλὰ τί μοι δόμος οὔτος Ὀλύμπιος; εἰς χθόνα βαίνων
αἰθέρα καλλείψω πατρώιον (8, 61 y s.)

ἀλλὰ πόλον Κρονίδαο νόθοις τεκέεσσιν ἑάσσας
ἴξομαι οὐρανόθεν μετανάστιος (8, 91 y s.)

Ἴστρος ἐὼν σκηπτοῦχον ἀλητεύοντα δεχέσθω (8, 93).

Así, no se verá obligado Ares, es decir la Envidia, a contemplar los sufrimientos de su afligida madre ni al adúltero Zeus,

οὐ μητέρος ἄλγεα λεύσσω
ἀχνυμένης, οὐ Ζῆνα γαμοκλόπον (8, 63 y s.),

ni tampoco tendrá que ver a Sémele y Baco habitando el Olimpo,

πρὶν Σεμέλην καὶ Βάκχον ἴδω ναετήρας Ὀλύμπου (8, 98).

Es por ello que, en el canto octavo, Hera le indica a Apate que Ares rehúsa habitar el éter por causa del lecho del Cronida,

ἦς χάριν εὐνῆς
θοῦρος ἼΑρης βαρύμηνις ἀνάινεται αἰθέρα ναίειν (8, 132 y s.),

y que también ella se marchará, junto a Océano y Tetis,

ὑστατίην ἐπὶ πέζαν ἐλεύσομαι Ὠκεανοῖο
αἰθέρα καλλείψασα χάριν βροτέων ὑμεναίων
Τηθύος ἀρχεγόνοιο συνέστιος (8, 158-160).

Sin embargo, las mayores similitudes léxicas y de contenido respecto al discurso de la Envidia a Hera no se constatan en estos versos, sino en la oración de la diosa a Afrodita. En primer lugar, la exhorta a dejar el Olimpo a Sémele y Dioniso, θνητοῖσιν ἑάσσομεν οὐδδας Ὀλύμπου (31, 229), empleando el mismo verbo del v. 91 del canto octavo, νόθοις τεκέεσσιν ἑάσσας; acto seguido, se pregunta « qué morada la recibirá », τίς δόμος ἼΗρην / δέξεται; (31, 231 y s.), recurriendo a una expresión, τίς δόμος, similar a la presente en el primero de los pasajes antes citados, τί μοι δόμος (8, 61). A su vez, en respuesta a la indicación del fingido Ares de que habitará Tracia, Θρήκην ναιετάων (8, 63), Hera le declara a Afrodita su intención de marchar a la tierra, ἐπὶ γαῖαν ἐλεύσομαι (31, 255), para habitar en ella, ἐν χθονὶ ναιετάουσα (31, 260), en su querida Argos, en la ilustre ciudad de Micenas, ἴξομαι εἰς ἐμὸν ἼΑργος, ἐς ἀγλαὸν ἄστυ Μυκλήνης (31, 259); de este modo, dejará a Dioniso el éter, morada también de Sémele,

αἰθέρα καλλείψω [...] Διονύσῳ
αἰθέρα καλλείψω, Σεμέλης δόμον (31, 256 y s.),

con la repetición de la secuencia textual αἰθέρα καλλείψω que ya se encontraba en los v. 62 y 159 del canto octavo. Para convencerla aduce

también que Ares marchará con ella, su indignada madre, σὺν ἀχνυμένη δὲ τεκούσῃ (31, 260), en referencia a las palabras de la Envidia οὐ μητέρος ἄλγεα λεύσω / ἀχνυμένης (8, 63 y s.). Le anima, pues, a acompañar a este dios, al que califica de esposo suyo, σέο νυμφίος, en alusión a su unión adúltera, y a vestirse de una coraza, en referencia al culto a una Afrodita armada en Esparta, del que hablan Pausanias, Plutarco o la epigramática¹³.

Además de este motivo concreto, las diferentes intervenciones de Hera reproducen con ligeras variaciones los distintos hechos mencionados por la Envidia en su parlamento (estructurado en dos apartados en los que aborda las afrentas que para ella resultan de Sémele y Dioniso, respectivamente), con la diferencia de que mientras que la Envidia pretende con su mención irritar a Hera, ésta las aduce a un tiempo para malquistar a sus interlocutoras contra estos mortales y para granjearse su benevolencia en la venganza que proyecta.

Así, la Envidia le advierte que Sémele, una mortal, le arrebatará a Zeus, convirtiéndose en su nueva esposa :

δίξέο σοι νέον ἄλλον ἐν αἰθέρι νυμφίον, Ὕρη,
ἄλλον, ἐπεὶ Σεμέλη τεὸν ἥρπασεν
[...] ἀντὶ σέθεν δέ
τέρπεται ἀγκὰς ἔχων χθονίην ἐγκύμονα νύμφην (8, 50-54).

Hera, por su parte, haciéndose eco de ello, le comunica a Apate que una mujer mortal, γυνὴ χθονίη (8, 132), a ella, una diosa inmortal, θεὸς ἄμβροτος (8, 134), la obliga a pedirle su ceñidor, pues se apropió de su esposo, θνητῆ ἐμὸν πόσιν ἔσχε (8, 135), al que ni la diosa Leto arrebató, τὸν οὐ θεὸς ἥρπασε Λητώ (8, 135) ; asimismo, le expresa su temor de que la haga reina del Olimpo,

μὴ Σεμέλην τελέσειεν ἐοῦ βασιλείαν Ὀλύμπου (8, 154),

argumento que se encuentra igualmente en el discurso de Hera a Afrodita :

αἰδέομαι δέ
μὴ Σεμέλην ἐσίδοιμι νόθην βασιλείαν Ὀλύμπου (31, 232 y s.).

13. Véanse Paus., III, 15, 10 ; 23, 1 ; Plu., *Mor.*, 232d y esp. 239a, 317f ; *AP*, IX, 320 y *APL*, 171 (Leon.) ; *AP*, IX, 321 (Antim.) ; además de una serie de epigramas transmitidos en el *corpus* de la *Antología Planúdea*, 173 (Jul. Aegypt.), 174, 175 (*adesp.*), 176 (Antip. Thess.) y 177 (Phil.). Cf. A. S. F. GOW, D. L. PAGE, *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams*, Cambridge, 1965, p. 334 y s. El propio Nono, en el canto trigésimo cuarto, v. 50 y s., pone en boca de Morreo, enfermo de amor por Calcomede, una identificación de esta Basáride con una Afrodita guerrera, hermana de Ares, que « en vez de ceñidor lleva una lanza ».

Con estas razones, tanto la Envidia como Hera tratan de infundir la cólera contra Semele en el personaje al que se dirigen.

De igual modo, la Envidia trata de indisponer a Hera contra Dioniso, augurándole que su nacimiento y los posteriores agasajos de Zeus a su bastardo supondrán un agravio para ella y para otros dioses, en especial para Ares¹⁴ :

ἀλλὰ καὶ αὐτὸς
αἰδέομαι πολὺ μᾶλλον, ὅταν μερόπων τις ἐνίψη·
« Ζεὺς πόρε δῆριν ἼΑρηι καὶ εὐφροσύνην Διονύσῳ. » (8, 88-90)

En términos similares se expresa Hera en un momento de su discurso a Perséfone :

Κρονίων
Βάκχῳ νέκταρ ὄπασσε καὶ ἼΑρεϊ λύθρον ἐννοῦς (31, 64 y s.).

A su vez, en su afán por lograr que la esposa de Hades le confíe a la Erinia Megera para enloquecer al hijastro de Zeus¹⁵, Hera trata de enemistar a la diosa con éste, destacando para ello la injusticia de que él, a quien engendró un vientre humano, Διόνυσον, ὃν ἀνδρομέη τέκε γαστήρ (31, 34), fuese auxiliado por el Cronida en el momento en que su madre era víctima del fuego, a diferencia de Ares, a quien engendró un vientre celestial, ὃν οὐρανή τέκε γαστήρ (31, 41), cuando fue aprisionado por Oto y Efialtes, o de Zagreo, hijo de Perséfone, calificado de Dioniso celeste, ἐπουρανίου Διονύσου (31, 48), en la ocasión en que los Titanes lo descuartizaron con sus cuchillos :

δαίζομένου δὲ μαχαίραις
Ζαγρέος οὐ προμάχιζεν ἐπουρανίου Διονύσου (31, 47 y s.)¹⁶.

Hay igualmente otros personajes mencionados por la Envidia que son después citados por Hera en sus discursos, entre ellos Ganimedes y Perseo.

14. En el canto noveno, v. 208 y s., Semele, ya en el Olimpo, se jacta ante Hera de que su hijo Dioniso aventaja a Ares, al igual que a otros hijos del Cronida, pues no sólo lo engendró, sino que también lo parió.

15. Megera desempeña una función similar a la de Posidón en el episodio homérico en cuanto aliado en la lucha con sus enemigos ; quizá el motivo por el que Nono haya recurrido a esta figura se encuentre en el propio pasaje de la *Iliada*, donde Zeus, tras despertar, por medio de Iris, le ordena a Posidón que abandone la lucha, amenazándolo con las Erinias (*Il.*, 15, 204). Además, no hay que olvidar que las Erinias son más poderosas que el propio Zeus, según precisa Esquilo en su *Prometeo encadenado*, v. 516-518.

16. Resulta sorprendente que se mencione el despedazamiento de Zagreo, pues, como relata el propio Nono en el canto sexto, v. 169 y s., fue realizado por los Titanes a instancias de Hera, quien, encolerizada, trata de evitar el ascenso al poder de un hijo bastardo de su marido.

El deshonor que para todos los dioses, y de manera singular para la esposa del Cronida¹⁷, supone la presencia de Ganimedes en el Olimpo como copero de Zeus, en sustitución de Hebe, es aducido como una razón más para marchar a la tierra tanto por el falso Ares como por Hera ante Afrodita :

Ἴστρος ἐδὸν σκηπτουῶχον ἀλητεύοντα δεχέσθω,
πρὶν Διὸς οἶνοχόον Γανυμήδεα δεῦρο νοήσω,
βουκόλον εὐχαίτην, μετὰ Πέργαμον ἄστων Ἰόλυμπον,
οὐρανίης ἄψαυστον ἀμειβόμενον δέπας Ἥβης (8, 93-96),

οὐχ ἄλλις αἴσχος ἐκεῖνο θεοστυγές ὅτι δοκεῖω
Τρώιον ἠβητήρα, Διὸς δρηστήρα κυπέλλων,
οὐρανὸν αἰσχύνοντα καὶ οἶνοχόον Διὸς Ἥβην,
χερσὶν ἐπιχθονήσιν ὅτε γλυκὺ νέκταρ ἀφύσσει ; (31, 251-254).

De igual manera, que Perseo, con Ceto, Andrómeda y la Gorgona Medusa, vaya a ser colocado en el cielo por Zeus es también alegado por ellos para justificar su actuación :

κεῖθι μένω, μὴ Κῆτος ἴδω, μὴ Περσέος ἄρπην,
μὴ τύπον Ἀνδρομέδης, μὴ Γοργόνος ὄμμα Μεδοῦσης,
οὐς Κρονίδης μετόπισθεν ἐνιστήσειεν Ἰόλυμῳ (8, 100-102) ;

αἰθέρα καλλεῖψω, Σεμέλης δόμον· εἷς δόμος ἔστω
οὐρανὸς ἀμφοτέροις, καὶ Περσεί καὶ Διονύσῳ (31, 257 y s.)¹⁸.

No obstante, en este sentido, presenta excepcional interés la figura de Ío, nombrada en todas las alocuciones, por el particular uso que presenta en cada caso. Así, la Envidia pretende con su mención, como con el resto de su intervención, excitar la cólera de Hera ; le pregunta el motivo de su pasividad ante el engaño de su esposo, πῆ μοι ζῆλος ἔβη μητρώιος ; (8, 55), y la anima a actuar contra Sémele, recordándole el caso de Ío, empujada al ponto por el tábano y vigilada por el insomne boyero Argos para evitar su unión con el Cronida :

17. Véanse igualmente los v. 427 y s. del canto vigésimo quinto, en especial los v. 445-450, en los que Hera aparece representada, en el escudo que el lidio Atis regala a Dioniso, enfurecida con Ganimedes, χολωομένη (v. 446), con el ánimo presa de los celos, ψυχῆς ζῆλον ἔχουσα (v. 447).

18. Perseo, Andrómeda y el ojo de la Gorgona Medusa son además mencionados al comienzo del canto trigésimo primero como motivo de cólera de Hera. En dos ocasiones ha establecido una comparación entre Dioniso y Perseo : en 25, 31-147, en la que resulta vencedor el primero, y en 30, 265 y s., en que Atenea reprueba a Dioniso que huya ante la intervención de Hera y lo compara con Perseo, haciéndole ver que aún no ha llevado a cabo acciones como las de éste.

πῆ σέο κέντρα μύωπος ἀφειδέος ; Οὐκέτι πόντω
 πόρτις ἀλιπτοίητος ἐλαύνεται ; Οὐκέτι βοῦτης
 Ἔργος ἀκοιμήτοισι πολυσπερέεσσιν ὀπωπαῖς
 κλειψιγάμου Κρονίδαο νεώτερα λέκτρα φυλάσσει ; (8, 57-60).

También aparece el caso de Ío como *exemplum* del poder de Hera en el discurso de Apate, en el que se distingue el caso de Sêmele del de las anteriores amantes de Zeus, en la medida en que éstas, a diferencia de la hija de Cadmo, no lograron permanecer con su esposo gracias a la actuación de la diosa ; así Ío surcó el mar enfurecida por el moscardón :

ὕγροβαφῆς δέ
 οἰστρηθεῖσα μύωπι κερασφόρος ἔπλεεν Ἰώ (8, 142 y s.).

Por su parte, en el marco del encuentro de Afrodita y Hera, que finge estar afligida para lograr que le conceda su ceñidor, la Cípride le pregunta si su estado de ánimo resulta de una nueva infidelidad de Zeus ; enumera entonces sus más insignes aventuras amorosas ¹⁹, entre ellas Ío, y le ofrece su colaboración para encontrar un nuevo Argos :

μὴ δαμάλης ἐπὶ λέκτρον εὐκραίριοιο χορεύει
 μυκηθμὸν προχέων φιλοτήσιον ; Ἦν ἐθελήσης,
 Ζηνὸς ὀπιευτήρα βοοσκόπον ἄλλον ἐγείρεις,
 βουκόλον ἀγρόπνοισ κεχαραγμένον Ἔργον ὀπωπαῖς (31, 223-226).

Por último, en sus palabras a Perséfone, para malquistarla contra Zeus y sus amantes, Hera menciona a la hija de Ínaco en su calidad de falsa Deméter, en referencia a su identificación con Isis en Egipto, donde se la venera como portadora del grano :

ἀντὶ τεῆς Δήμητρος ἀμαλλοτόκοιο τεκούσης
 ἄλλη κῶμον ἄγουσι, νόθη δέ τις ὄμπνια Δηῶ
 ταυροφυῆς κερέεσσα φατίζεται Ἰναχίς Ἰώ (31, 38-40) ²⁰.

19. Las palabras de Afrodita son un eco de las de Zeus en *Il.*, 14, 315 y s., aun cuando también en el relato de Nono, 32, 63 y s., como en Homero, el Cronida menciona a sus amantes en el encuentro con su esposa. Hay, no obstante, una diferencia entre estos pasajes : en el elenco de Homero, Zeus enumera a sus amantes mortales indicando su descendencia : DÍA - PIRÍTOO, DÁNAE - PERSEO, EUROPA - MÍNOS y RADAMANTIS, SÊMELE - DIONISO, ALCMENA - HERACLES ; en Nono, en cambio, Afrodita hace referencia a las metamorfosis del dios para unirse a sus amantes : lluvia - Dánae, toro - Europa, sátiro - Antíope, caballo - Día, rayo - Sêmele, novillo - Ío.

20. Como narra el propio Nono en los v. 257 y s. del canto tercero, Ío, excitada por el tábano, llegó a Egipto, donde se convirtió en diosa de la fertilidad, identificada con Deméter. En efecto, en Egipto se venera a Ío como Isis, por su mito (su búsqueda por Osiris) y su representación (con forma de vaca, sosteniendo el símbolo de la Luna), en la que los griegos veían a Deméter, como señala Heródoto : Ἴσις δέ ἐστι κατὰ τὴν Ἑλλήνων γλῶσσαν Δημήτηρ (II 59) ; cf. D. S., I, 13, 5 ; 24, 8 ; 25, 1 ; 96, 5. Véanse asimismo Luc., *D. deor.*, 3 ; Ov., *Met.*, I, 747 ; Prop., II, 28, 17 y s. ; Hig., *Fab.*, 145 y s. ; Marc., *Ep.*, XI, 47, 4 ; Juv., VI, 526 ; Stat., *Silv.*, III, 2,

3. Petición del ceñidor

Para persuadir a Sémele, en el primero de los engaños, y seducir a Zeus, en el segundo, Hera necesita el auxilio de los ceñidores de las diosas Apaté y Afrodita, respectivamente. Así pues, « con pie impetuoso como el huracán », *θυελλήεντι [...] ταρσῶ*, (8, 110-112 ; 31, 199)²¹, recorre el cielo en su busca, *Ἀπάτην διζημένη* (8, 113), *Παφίην μάστευεν* (31, 202), hallando a cada una en su lugar preferido, Creta y Líbano²².

La atribución de un ceñidor a Apaté es una invención de Nono, a buen seguro inspirada en la inclusión entre los hechizos presentes en la prenda de Afrodita, según la imagen homérica, de « la seductora conversación que arrebató el buen sentido de quienes razonan con gran cordura », *ἐν δ' ὀαριστὺς / πάρφασις, ἥ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονεόντων* (*Il.*, 14, 216 y s.). De hecho, su descripción constituye una clara imitación de los versos homéricos, con la particularidad de que Nono reemplaza los encantos relacionados con el amor, propios de Afrodita, *φιλότης εἶμερος* (*Il.*, 14, 216), por otros relativos al engaño, característicos de Apaté, *ἐπικλοπία πολυμήχανος, δόλοι πολυειδέες* y *σύνδρομος ἡερίοις ἀπατήλιος ὄρκος ἀήταις* (*D.*, 8, 121-123)²³. En cambio, en el canto trigésimo primero, Nono se limita a calificar el ceñidor de Afrodita como *πόθου θελξίφρονα μίτρην* (v. 201) y *τεὴν πανθελγέα μίτρην* (v. 273), sin precisar sus encantamientos, sin duda por considerarlo innecesario, dado lo notorio de su modelo.

101 y s. ; Clem. Al., *Strom.*, I, 21 (106, 1). Cf. P. CHUVIN, *Mythologie et géographie dionysiaques. Recherches sur l'œuvre de Nonnos de Panopolis*, Clermont-Ferrand, 1991.

21. Cf. 31, 75, *ἡ δὲ θυελλήεντι διαίξασα πεδίλω*, en referencia a la veloz marcha de Hera a la India en compañía de Megeira.

22. Residencia habitual de Afrodita en la obra noniana por su relación con Adonis : 2, 79 y s. ; 4, 243 y s. ; 16, 168 y s. ; 20, 145, 33, 170 y s. y 41, 1 y s. Véase Luc., *Syr. D.*, 8.

23. Este elenco trae a la memoria, de una parte, el de las divinidades engendradas por Eris, hermana de Apaté, de los v. 226 y s. de la *Teogonía* hesiódica, donde se incluyen, entre otras, *Ψεῦδεά τε Λόγους τ'* (v. 229), *Ὅρκον θ'*, ὅς δὴ πλείστον ἐπιχθονίους ἀνθρώπους / πημáινει, ὅτε κέν τις ἐκὼν ἐπιόρκον ὁμόσση (v. 231 y s.) ; y, de otra, las características que atribuye a Odiseo la diosa Atenea en el canto décimo tercero de la *Odisea* : *κερδαλέος κ' εἶη καὶ ἐπίκλωπος, ὅς σε παρέλθοι / ἐν πάντεσσι δόλοισι, καὶ εἰ θεὸς ἀντιάσειε. / σχέτλιε, ποικιλομήτα, δόλων ἄατ', οὐκ ἄρ' ἐμελλες, / οὐδ' ἐν σῆ περ ἐὼν γαίη, λήξειν ἀπατάων / μύθων τε κλωπίων, οἳ τοι πεδόθεν φίλοι εἰσίν* (v. 291-295). A su vez, es un tópico el hecho de que los juramentos no cumplidos se los lleve el viento ; véase, por ejemplo, *AP* 133, 4 (Maec.) ὄρκους δ' εἰς ἀνέμους τίθεμαι.

A su vez, siguiendo el texto homérico, donde la soberana Hera, meditando un engaño, δολοφρονέουσα προσηύδα πότνια Ἥρη (14, 197), finge ante Afrodita necesitar su ceñidor para reconciliar a Océano y Tetis,

δὸς νῦν μοι φιλότητα καὶ ἥμερον [...]

σφ' ἄκριτα νείκεα λύσω (Il., 14, 198 y 205),

también en Nono, Hera adula a Apate con falaces palabras, δολίῳ μιλίξωτο μύθῳ (8, 124), alegando precisar lo para persuadir a su hijo Ares de que regrese de nuevo al éter,

δός μοι ἔχειν ζωστήρα βοηθόον, ὄφρα φυγόντα

θέλξω θεῦρον Ἄρηα τὸ δεῦτερον αἰθέρα ναίειν (8, 163 y s.)²⁴.

Por el contrario, en su discurso a la Cípride le expone sus verdaderas intenciones : con él pretende hechizar los ojos de Zeus para poder defender a los indios,

εἰς μίαν ἠριγένειαν, ὅπως Διὸς ὄμματα θέλξω,

δός μοι κεστὸν ἱμάντα [...]

καὶ Διὸς ὑπνώοντος ἔμοις Ἴνδοῖσιν ἀρήξω (31, 272-274).

Además, del mismo modo que en los versos de Homero Afrodita, aun recelando de la veracidad de las palabras de Hera²⁵, no le deniega la prenda por tratarse de la esposa de Zeus,

οὐκ ἔστ' οὐδ' ἔοικε τεὸν ἔπος ἀρνήσασθαι·

Ζηνὸς γὰρ τοῦ ἀρίστου ἐν ἀγκοίνῃσιν ἰαυεῖς (14, 212 y s.),

también Nono especifica que Apate, a pesar de que sospecha que algo más desea, obedece a su petición, porque ella reina sobre los dioses en compañía del Cronida,

δώσω ἐμὸν ζωστήρα, καὶ εἰ πλέον ἄλλο κελεύεις.

Πείθομαι, ὅτι θεοῖσι μετὰ Κρονίωνος ἀνάσσεις (8, 167 y s.).

Por último, hay que resaltar un guiño del egipcio a su modelo, pues tanto Apate como Afrodita atribuyen a sus ceñidores la capacidad de hechizar incluso al propio Océano, sin duda en referencia al fingido motivo aducido en aquél :

24. En el v. 128 se ha expresado en términos similares : δὸς καὶ ἐμοὶ ζωστήρα παναίολον.

25. En este sentido han de interpretarse las palabras de Afrodita a Hera οὐδέ σέ φημι / ἄπρηκτόν γε νέεσθαι, ὅ τι φρεσὶ σῆσι μενουῶς (14, 220 y s.).

θέλγε νόον Κρονίδαο ²⁶ καί, εἰ χρέος, Ὀκεανοῖο
 χωομένου ²⁷ (8, 171 y s.)

θέλξεις δ' εἰν ἐνὶ πάντα πόθων ἰθύντορι κεστῶ,
 [...] καὶ ῥόον ἀστήρικτον ἀτέρμονος Ὀκεανοῖο (32, 6-8).

4. La reacción de Zeus ante el engaño

A diferencia del episodio homérico, en que Zeus en ningún momento parece intuir el doloso plan de su esposa, en las *Dionisiacas* el Cronida se percata de sus aviesas intenciones, como es explícitamente indicado en el primero de los engaños, tanto en la narración del poeta épico (Ζεὺς δὲ πατήρ ἁίων [...] / [...] ἀμφὶ δὲ Βάκχῳ / κερδαλέον γίνωσκεν ἀμειλίκτου χόλον Ἑρῆς, 8, 351-353), como en el propio discurso del dios (« ὦ γύναι, ἦ σε δόλοισι φθονερὸς νόος ἤπαφεν Ἑρῆς », 8, 357) ²⁸. Aun así, no impide su cumplimiento, aduciendo que no desea luchar con los hilos de las Moiras, οὐ μενείαεν ἐρίζειν / νήμασι Μοιριδίοισι (8, 367 y s.), de modo que Sémele parece víctima de sus rayos y él queda dormido bajo el hechizo del Sueño. Este comportamiento trae a la memoria el del mismo Zeus víctima del engaño de Prometeo en la *Teogonía* hesiódica, v. 551 y s., Ζεὺς δ' ἄφθιτα μῆδεα εἰδῶς / γνῶ ῥ' οὐδ' ἠγνοίησε δόλον, con el empleo del mismo verbo, γιγνώσκω, en ambos casos.

*

* *

En definitiva, los estudiosos de la obra noniana han resaltado la reproducción del pasaje homérico conocido como la Διὸς ἀπάτη del canto decimocuarto de la *Iliada* en el episodio de las *Dionisiacas* que abarca los cantos trigésimo primero a trigésimo quinto, en que Hera trata de impedir

26. A buen seguro Apate afirma que su ceñidor aventaja al de Afrodita, οἶτος ἐμῆς Παφίης φρενοθελγέα κεστὸν ἐλέγγχει (8, 175), por su capacidad de seducir al Cronida, haciéndole abandonar sus uniones terrenales y, cambiando de voluntad, regresar al cielo, aspecto que enfatiza en 8, 172-174, χθονίων δὲ λιπὼν ὑμέναιον Ἑρώτων / ἴξεται αὐτοκέλευστος ἐς οὐρανὸν ὑψιμέδων Ζεὺς / ἡμετέρῳ δολόεντι περιγνάμψας φρένα κεστῶ.

27. Cf. *Il.*, 14, 207, en referencia a Océano, ἐπεὶ χόλος ἐμπεσε θυμῶ.

28. En el segundo engaño Zeus le pregunta el motivo de su presencia en el Olimpo, ἦ ῥα πάλιν κοτέουσα κορύσσειαι οἴνοπι Βάκχῳ, / καὶ ποθέεις Ἴνδοῖσιν ὑπερφιάλοισιν ἀρῆξαι [...] (32, 44 y s.), y posteriormente, deseoso de yacer con ella, le pide que deja a un lado sus planes, νύμφα φίλη, λίπε δῆριν· ἐμὸς Διόνυσος ἀγήνωρ / ἀμῶων προθέλυμνον ἀβακχεύτων γένος Ἴνδῶν / χαίρετώ (32, 60-62).

la victoria de Baco sobre los indios. Sin embargo, a nuestro parecer, no se ha valorado en la debida medida la escena en que se narran las artimañas de Hera para provocar la perdición de Sémele con la ayuda del ceñidor de Apate, aun cuando, de una parte, presenta gran importancia para la adecuada intelección de aquel episodio y, de otra, en su composición es igualmente evidente la influencia del pasaje iliádico, más relevante de lo que pudiera antojarse dadas las diferencias de contenido entre ambos, e incluso en algunos aspectos, como la petición del ceñidor, aún más notable que en los versos correspondientes del segundo engaño.

Manuel SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE
Profesor Titular de Filología Griega
Universidad de Cádiz
C/ Ahumada, 13, B-B
11004 Cádiz (Spain)
manuel.landaluca@uca.es

Comparación de los Episodios

Mayor extensión del relato noniano :

1033 v. más

Ilíada, 633 v. : 14, 153 - 15, 263 *Dionisiacas*, 1666 v. : 31, 1 - 35, 340

Mayor complejidad del relato noniano :

Hera persigue una doble finalidad con su plan

<i>Ilíada</i>	<i>Dionisiacas</i>	
adormecer a Zeus	adormecer a Zeus	apesadumbrar a Dioniso
1. Hera se acicala		1. Hera pide ayuda a Perséfone
2. Pide a Afrodita el ceñidor	2. Pide al Sueño ayuda por medio de Iris	
3. Pide al Sueño ayuda	3. Pide a Afrodita el ceñidor	
	4. Se acicala	
4. Seduce a Zeus	5. Seduce a Zeus	
		6. Megera enloquece a Dioniso
5. Derrota troyana		7. Derrota de sus tropas
		8. Morreo y Calcomede
6. Zeus despierta	9. Zeus despierta	
7. Zeus reprende a Hera	10. Zeus reprende a Hera	

Innovaciones nonianas

1. Cambio de orden de escenas

<i>Ilíada</i>	<i>Dionisiacas</i>
1. Hera se acicala (14, 166-186)	1. Pide al Sueño ayuda (31, 103-198)
2. Pide a Afrodita el ceñidor (14, 187-224)	2. Pide a Afrodita el ceñidor (31, 199 - 32, 9)
3. Pide al Sueño ayuda (14, 225-291)	3. Se acicala (32, 10-37)

2. Introducción de nuevos personajes

*Ilíada**Dionisiacas*

- | | |
|---|--|
| <p>1. Hera marcha a Lemnos (14, 225-231)</p> <p>2. Hera pide al Sueño ayuda ;
le promete un trono (14, 232-241)</p> <p>3. El Sueño rehúsa ayudarla ;
teme la ira de Zeus (14, 242-262)</p> <p>4. Hera le promete a Pasitea (14, 263-269)</p> <p>5. El Sueño se lo hace jurar (14, 270-276)</p> <p>6. Hera lo jura (14, 277-280)</p> <p>7. Hera y el Sueño marchan al Olimpo ;
el Sueño espera la unión de Zeus y Hera
(14, 281-291)</p> | <p>1. Hera marcha al Cremetes (31, 103-108)</p> <p>2. Envía a Iris junto al Sueño
(31, 109-123)</p> <p>3. Iris adopta la apariencia de Noche ;
pide al Sueño ayuda ;</p> <p>le promete a Pasitea (31, 124-190)</p> <p>4. Sueño marcha a su lugar ;
espera la unión de Zeus y Hera
(31, 191-6)</p> <p>5. Iris comunica a Hera su éxito
(31, 197 y s.)</p> |
|---|--|

3. Ampliaciones

*Ilíada**Dionisiacas*

	Hera - Sueño	
67 v. (14, 225-291)	29 v. más	96 v. (31, 103-198)
	Hera - Afrodita	
37 v. (14, 187-223)	55 v. más	92 v. (31, 199-32, 9)
	Aseo y adorno de Hera	
21 v. (14, 166-186)	6 v. más	27 v. (32, 11-37)

4. Adiciones

- 4, 1. Hera pretende apesadumbrar a Dioniso
(31, 28 y s. *δολίη τινὶ τέχνῃ / [...] ἐπιβρίσειε Λυαίῳ*)
Solivianta a Perséfone contra Semele y Dioniso ; le pide « arma a tus Erinias contra el
vinoso Baco » (31, 59 *τεὰς θώρηξον Ἐρινύας οἴνοπι Βάκχῳ*)
Solivianta a Megera contra Zeus y Dioniso ; le pide que « se arme contra Dioniso »
(32, 101 *νεύμασιν Ἡραίοισιν ἐθωρήθη Διονύσῳ*)
Megera enloquece a Dioniso (32, 98-150)
- 4, 2. Amores de Morreo y Calcomede (33, 4-35, 262 ; 1006 v.)

Estructura Argumental de los Engaños

<i>Iliada</i> 14	<i>Dionisiacas</i> 31-32	<i>Dionisiacas</i> 8
1. Ira de Hera : derrota aquea	1. Ira de Hera : victoria de Dioniso	1. Ira de Hera : palabras de Envidia/Ares
2. Plan de Hera : se acicala	2. Plan de Hera :	2. Plan de Hera :
pide a Afrodita el ceñidor pide al Sueño ayuda	pide a Perséfone ayuda pide al Sueño ayuda pide a Afrodita ceñidor se acicala	pide a Apate el ceñidor pide al rayo ayuda
seduca a Zeus	seduca a Zeus	engaña a Semele

Motivos Comunes en los Discursos de los Engaños

1. El Olimpo no es un lugar grato por la presencia de Semele ;
se ha de abandonar

- Envidia / Ares a Hera :

8, 61 y s. ἀλλὰ τί μοι δόμος οὗτος Ὀλύμπιος ; [...]
αἰθέρα καλλείψω πατρώιον [...]

8, 91 y s. ἀλλὰ πόλον Κρονίδαο νόθοις τεκέεσσιν ἐάσσας
ἴξομαι οὐρανόθεν μετανάστιος

8, 98 πρὶν Σεμέλην καὶ Βάκχον ἴδω ναετῆρας Ὀλύμπου

- Hera a Apate :

8, 132 y s. [...] ἦς χάριν εὐνής
θοῦρος Ἄρης βαρύμηνης ἀναίνεται αἰθέρα ναίειν

- Hera a Perséfone :

31, 32 y s. ὀλβίστην ἐνέπω σε, θεῶν ὅτι τηλόθι ναίεις ·
οὐ Σεμέλην ἐνόησας ἔσω ναίουσαν Ὀλύμπου

- Hera a Afrodita :

31, 229 y s. θνητοῖσιν ἐάσομεν οὐδας Ὀλύμπου.
Ζεὺς Σεμέλην ἐς Ὀλυμπον ἀνήγαγε, μητέρα Βάκχου,
ἄξει καὶ Διόνυσον ἐς αἰθέρα

31, 256 y s. αἰθέρα καλλείψω [...] Διόνυσω·
αἰθέρα καλλείψω, Σεμέλης δόμον

Como lugar de residencia se elige la Tierra, lejos de Sémele

- Envidia/Ares a Hera :

- 8, 61 εἰς χθόνα βαίνων
 8, 63 Θ ρ ῆ κ η ν ν α ι ε τ ά ω ν
 8, 93 Ἴστρος ἐὸν σκηπτουῶχον ἀλητεύοντα δεχέσθω

- Hera a Apate :

- 8, 158 y s. ὕστατὴν ἐπὶ πέζαν ἐλεύσομαι Ὠκεανοῖο
 ἀϊθέρα καλλείψασα χάριν βροτέων ὕμεναίων
 Τηθύος ἀρχεγόνοιο συνέστιος

- Hera a Afrodita

- 31, 231 y s. τῖς δόμος Ἥρην
 δέξεται ; ἢ τίνα χώρον ἐλεύσομαι ;
 31, 255 ἐπὶ γαῖαν ἐλεύσομαι
 31, 260 ἐν χθονὶ ναιεταόουσα

2. Sémele, una mortal, se convertirá en la reina del Olimpo, en lugar de Hera

- Envidia/Ares a Hera :

- 8, 50 y s. δίξέο σοι νέον ἄλλον ἐν αἰθέρι νυμφίον, Ἥρη,
 ἄλλον, ἐπεὶ Σεμέλη τεὸν ἤρπασεν [...]
 [...] ἀντὶ σέθεν δέ
 τέρπεται ἀγκὰς ἔχων χθονίην ἐγκύμονα νόμφην

- Hera a Apate :

- 8, 132 γυνὴ χθονίη με βιάζεται
 8, 134 y s. θεὸς ἄμβροτος ; οὐτιδανὴ γάρ
 θνητὴ ἔμὸν πόσιν ἔσχε, τὸν οὐ θεὸς ἤρπασε Λητώ
 8, 154 μὴ Σεμέλην τελέσειεν ἐοῦ βασιλείαν Ὀλύμπου

- Hera a Afrodita :

- 31, 232 y s. [...] αἰδέομαι δέ
 μὴ Σεμέλην ἐσιδοίμι νόθην βασιλείαν Ὀλύμπου

3. Hera trata de enemistar a los dioses contra Dioniso

- Envidia/Ares a Hera :

- 8, 90 « Ζεὺς πόρε δῆριν Ἄρηι καὶ εὐφροσύνην Διονύσῳ. »

- Hera a Perséfone :

- 31, 64 y s. Κρονίων / Βάκχῳ νέκταρ ὄπασσε καὶ Ἄρεϊ λύθρον ἐνυοῦς
 31, 47 y s. δαΐζομένου δὲ μαχαίραις
 Ζαγρέος οὐ προμάχιζεν ἐπουρανίου Διονύσου

4. Otros personajes que son causa de deshonor para los dioses

4, 1. *Ganimedes*

- Envidia/Ares a Hera :

8, 94-96 πρὶν Διὸς οἰνοχόον Γανυμήδεα δεῦρο νοήσω,
βουκόλον εὐχαίτην, μετὰ Πέργαμον ἄστυν Ὀλύμπου,
οὐρανίης ἄψαυστον ἀμειβόμενον δέπας Ἕβης

- Hera a Afrodita :

31, 251 y s. οὐχ ἄλις αἰσχος ἐκεῖνο θεοστυγές ὅττι δοκεῖω
Τρώιον ἥβητῆρα, Διὸς δρηστῆρα κυπέλλων,
οὐρανὸν αἰσχύονοντα καὶ οἰνοχόον Διὸς Ἕβην,
χερσὶν ἐπιχθονίησιν ὅτε γλυκὺ νέκταρ ἀφύσσει ;

4, 2. *Perseo*

- Envidia/Ares a Hera :

8, 100-102 κείθι μένω, μὴ Κῆτος ἴδω, μὴ Περσεός ἄρπην,
μὴ τύπον Ἄνδρομέδης, μὴ Γοργόνος ὄμμα Μεδούσης,
οὐς Κρονίδης μετόπισθεν ἐνιστήσειεν Ὀλύμπω

- Hera a Afrodita :

31, 257 y s. αἰθέρα καλλείψω, Σεμέλης δόμον· εἷς δόμος ἔστω
οὐρανὸς ἀμφοτέροις, καὶ Περσεί καὶ Διονύσῳ

4, 3. *Ío*.

- Envidia/Ares a Hera :

8, 57-60 πῆ σέο κέντρα μύωπος ἀφειδέος ; Οὐκέτι πόντω
πόρτις ἀλιπτοίητος ἐλαύνεται ; Οὐκέτι βούτης
Ἔργος ἀκοιμήτοισι πολυσπερέεσσιν ὀπωπαῖς
κλεψιγάμου Κρονίδαο νεώτερα λέκτρα φυλάσσει ;

- Hera a Apaté :

8, 142 y s. [...] ὕγροβαφῆς δέ
οἰσθηθεῖσα μύωπι κερασφόρος ἔπλεεν Ἰώ

- Afrodita a Hera :

31, 223 y s. μὴ δαμάλης ἐπὶ λέκτρον ἐνκραίριοι χορεύει
μυκηθμὸν προχέων φιλοτήσιον ; Ἦν ἐθελήσης,
Ζηνὸς ὀπιευτῆρα βοοσκόπον ἄλλον ἐγείρεις,
βουκόλον ἀγρύπνοις κεχαραγμένον Ἔργον ὀπωπαῖς

- Hera a Perséfone :

31, 38-40 ἀντι τεῆς Δήμητρος ἀμαλλοτόκοιο τεκούσης
ἄλλη κῶμον ἄγουσι, νόθη δέ τις ὄμπνια Δηῷ
ταυροφυῆς κερόεσσα φατίζεται Ἰναχίς Ἰώ

5. Descripción del cenidor

- *Il.*, 14, 216 y s. ἔνθ' ἐνὶ μὲν φιλότης, ἐν δ' ἴμερος, ἐν δ' ὀαριστὺς
πάρφρασις, ἢ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονεόντων

- *D.*, 8, 121 y s. ἐν μὲν ἐπικλοπίη πολυμήχανος, ἐν δ' ὀαριστῶς
πάρφασις, ἐν δὲ δόλοι πολυειδέες, ἐν δὲ καὶ αὐτὸς
σύνδρομος ἡερίοις ἀπατήλιος ὄρκος ἀήταις
- *D.*, 31, 201 πόθου θελξίφρονα μίτρην
- 31, 273 τεῖη πανθελέα μίτρην

6. Falaz pretexto en la petición del ceñidor

- *Il.*, 14, 197 y s. δολοφρονέουσα προσηῦδα πότνια Ἥρη
« δὸς νῦν μοι φιλότητα καὶ ἴμερον [...] »
- 14, 205 σφ' ἄκριτα νείκεα λύσω
- Hera a Apatē
- 8, 124 δολίῳ μειλίξατο μύθῳ
- 8, 163 y s. δὸς μοι ἔχειν ζωστήρα βοηθόν, ὄφρα φυγόντα
θέλξω θοῦρον Ἄρηα τὸ δεῦτερον αἰθέρα ναίειν
- Hera a Afrodita
- 31, 272 y s. εἰς μίαν ἠριγένειαν, ὅπως Διὸς ὄμματα θέλξω,
δὸς μοι κεστὸν ἱμάντα...
καὶ Διὸς ὑπνώοντος ἐμοῖς Ἴνδοῖσιν ἀρήξω

7. Reacción de Zeus en la *Iliada* y Apatē en las *Dionisiacas*.

- *Il.*, 14, 212 y s. οὐκ ἔστ' οὐδὲ ἔοικε τεὸν ἔπος ἀρνήσασθαι·
Ζηνὸς γὰρ τοῦ ἀρίστου ἐν ἀγκοῖνησιν ἰαυεῖς
- *D.*, 8, 167 y s. δώσω ἐμὸν ζωστήρα, καὶ εἰ πλέον ἄλλο κελεύεις.
Πείθομαι, ὅτι θεοῖσι μετὰ Κρονίωνος ἀνάσσεις

8. El ceñidor podría hechizar incluso al propio Océano.

- Apatē.
- 8, 171 y s. θέλγε νόον Κρονίδαο καί, εἰ χρέος, Ἰκεανοῖο
χωομένου
- Afrodita.
- 32, 6-8 θέλξεις δ' εἶν ἐνὶ πάντα πόθων ἰθύντορι κεστῷ,
[...]
καὶ ἰόν ἀστήρικτον ἀτέρμονος Ἰκεανοῖο

